

EL LENGUAJE SIMBOLICO RELIGIOSO EN LA TRADICION INDIA

Lydia Quintana

El lenguaje posee un auténtico carácter simbólico que las investigaciones realizadas en el campo filosófico, psicológico y etnológico han contribuido a revalorizar.

Del griego *symbolleîn*, todo símbolo implica una referencia dual; por una parte, el objeto concreto y por la otra, una realidad de orden superior hacia la cual remite. Aquí es donde el lenguaje simbólico religioso despliega toda su riqueza al hacer posible la aprehensión de lo inaprehensible que, a causa de su impenetrabilidad no puede ser expresado de modo directo.

La polivalencia semántica que el simbolismo religioso reviste capaz de articular realidades heterogéneas, recalca la importancia de este lenguaje intuitivo y sintético, cualesquiera sea el contexto en el que se desarrolle.

El presente estudio de esta forma de lenguaje universal se centra en el contexto Indio en general, tanto Hinduista, como Budista.

La teoría mántrica

El término *mantra* deriva del radical sánscrito MAN "mente" y el sufijo TRA "salvar" "proteger"

Manastrânabhûtatvâd ity ucyate

"Puesto que se ha convertido en la protección (manastrâna) de la mente, es llamado mantra" (1)

1. Citado por CHOGYAM TRUNGPA and HERBERT V. GUENTHER. *El Amanecer del Tantra* (tr.) Barcelona, Kairos 1976, p.107.

Como afirma el Tantra Gâyatri:

“Es llamado mantra debido a la meditación (manana) por la que el jîva (individuo) alcanza la liberación del pecado, el goce del cielo y la liberación final. Con su ayuda aquel obtiene la plenitud del cuádruple fruto (chaturvarga) (2)

El Hinduismo y la “Palabra Creadora”

En un sentido general, por mantra, se entiende el pensamiento que vibra en la palabra, pudiendo ser considerado una fuerza psíquica derivada sonido audible, estando en consiguiente sujeto a las reglas del sonido articulado (varna) y del ritmo (svara). Caso contrario el mantra es inoperante, como es el caso al ser traducido.

Subyacente a la teoría mántrica se halla la concepción India del sphota (3), según la cual el principio indiferenciado, el Brahman neutro, allende los gunas (Nirgunabrahman) proyectó (srishti) mediante la Voz (Vâk) el universo de los nombres (nâma) y de las formas (rûpa)

Este sphota o verbo creador actuando como mediador entre lo manifestado y lo inmanifestado, es el Brahman neutro en tanto sonido causal (Shabdabrahman) (4)

Al respecto dice Vivekananda:

“Todo este universo expresado y perceptible es la forma detrás de la cual se mantiene el eterno e inexpressable Sphota, el manifestador, el Logos, el Verbo” (5)

En cuanto Logos, el Shabdabrahman (Brahman del sonido o sonoro) manifiesta su voluntad creadora mediante el sonido primordial “OM”, que en sí mismo contiene la triplicidad del mundo en su despliegue de “A” (manifestación), “U” (sustentación) y “M” (disolución) correspondiendo a los aspectos de Brahmâ, Vishnu y Shiva respectivamente.

2. Citado por JOHN WOODROFFE, *Shakti and Shakta* (rep) Ganesh & Co 1992, p.254.
3. Término derivado de la raíz sánscrita SPHUT “eclosionar”, “estallar bruscamente”.
4. Esta creencia guarda similitud con la doctrina estoica del Logos y más claramente, dentro del medio alejandrino, con la teoría filónica del Logos.
5. VIVEKANANDA SWÂMI, *Bhakti Yoga* (tr.) Buenos Aires, Kier 1974, p. 52.

En tanto vibración (**spanda**, el **omkāra** o **pranava**, corresponde al primer movimiento general (**samānya spanda**) en la masa total de la **Prakriti**, causa material y eficiente del universo, que se desarrolla en los movimientos particulares (**vishesha spanda**) en sus formas, sutil (**sukshma**) y burda (**sthūla**).

El **sphota**, señala **Vivekananda**, la materia de la cual están hechas las palabras, se denomina también **Shabdabrahman** (el sonido **Brahman**) (6)

De este modo, el sonido articulado en forma de letras (**varna**), sus combinaciones silábicas (**pāda**) y frases (**vākya**) es la manifestación del sonido sutil que son las **mātrikās**, producto a su vez del **Shabdabrahman**, el "Señor" (**Ishvara**), de acuerdo a la terminología Vedántica.

En el individuo (**jīva**), el **Shabdabrahman** reviste la forma de la **Devī Kundalinī**, el poder serpentino enroscado tres veces y media en el **chakra mūlādhāra** (centro raíz) (7)

En otros términos, este Logos o sonido causal se proyecta en las ideas que se plasman en las formas materiales. De modo que cada mantra es en esencia una forma particular (**vishesha**) del **Shabdabrahman**.

Realizar esta conciencia suprema se denomina **mantra caitanya**. Por otra parte, la capacidad operativa de un mantra o el logro su fruto se conoce como **mantra siddhi**.

En general, por **siddhi**, literalmente "éxito" "logro" es entendido el resultado de una práctica, pero en el sentido específico del **mantrashāstra** se refiere a la disciplina religiosa cuyo logro es la experiencia suprema de la unidad subyacente tras la aparente multiplicidad de los fenómenos.

La clasificación de los **mantras** que establece el Hinduismo es muy compleja, lo más destacable de este tópico es su reconocimiento mediante los finales de las fórmulas.

Así las terminaciones **HUM** y **PHAT** son masculinas, **THAM** y **SVĀHĀ**, femeninas, en tanto **NĀMAH** es un final neutro.

El Budismo Mantrayāna

Dentro del Budismo corresponde al **Mantrayāna** (Vehículo del

6. *ibidem*, p. 53.

7. Cf. al **SHĀRADĀ TILAKA** (Cap. II) citado por **ARTHUR AVALON**, *Introduction to Mahānirvāna Tantra*, London Luzag 1913, LXXXVII.

Mantra) o **Guhyamantrayâna** (Vehículo del Mantra Secreto) el desarrollo de la teoría mántrica.

Desde el punto de vista doctrinal, el **Mantrayâna** es considerado heredero de la escuela Yogâcâra (8), un Budismo de tipo contemplativo que introdujo el uso de **mantras** o fórmulas místicas, cuyo manejo produce respuestas psíquicas en la mente del adepto.

Siendo el **Mantrayâna** un método mántrico por excelencia, puede ser considerado un **Mantrashâstra** (tratado versando sobre mantras). El correlato budista de la teoría mántrica explicita que la eficacia del **mantra** consiste en que:

*“La esencia de los **mantras** es la mente de todos los Buddhas, alcanza el corazón del **Dharma** (la doctrina) y posee el **Dharmadhâtu** (fuente de las naturalezas). Pero, dado que la experiencia de lo Real es un estado inusual, más allá del pensamiento y de la palabra, el **Mantra** es considerado “secreto”. Es secreto, porque no es entregado a nadie que no sea una persona capacitada” (9)*

Lenguaje literal y lenguaje indirecto

Por ser el Budismo de carácter más metafísico su tratamiento del lenguaje simbólico religioso, especialmente en su fase Tántrica es muy elaborado.

De este modo, cada palabra o símbolo, reviste un doble significado, el directo o literal (**nīarthavâchana**) y el indirecto o intencional (**neyarthavâchana**). Este último deberá ser aprehendido por el discípulo (**śiṣya**) de labios de su preceptor o maestro espiritual (**guru**).

El mantra es así: **guruvâktratah**. Es deber del discípulo concientizar que cada palabra o símbolo aprehendido representa un escalón en la senda del desarrollo espiritual que culmina en el alcance de la **Buddhidad**.

El autorizado **Sâdhanamâlâ** afirma:

8. Para la Yogâcâra ver nuestro artículo “Base Filosófica del Vajrayâna. Un Aporte de la Filosofía Budista” en “Oriente-Occidente”, 1/2, Ediciones Universidad del Salvador 1993, ps140-2.
9. Citado por ALEX WAYMAN, **The Buddhist Tantras**, New York, Samuel Weiser, 1972, p. 69.

¿Qué existe que no pueda ser alcanzado por los mantras, si se los aplica de acuerdo a las reglas?" (10)

Sentido soteriológico del mantra

El sentido salvífico del mantra es aceptado por los dos vehículos del Budismo Mahayâna, el de la Prajâpâramitâ (no Tántrico) y el del Mantrayâna (Tántrico).

La coincidencia de ambos vehículos es puesta de manifiesto en el Prajñâpâramitâhridayasûtra) el "Sûtra del corazón de la Perfección del Conocimiento" al finalizar su enseñanza.

"...el mantra proclamado en la Perfección del Conocimiento dice así ¡Oh Iluminación! ida, ida, ida a la otra orilla" Om gate, gate, gate, paragate, parasamghate bodhi svaha" (11)

En tanto el Mahâvairochanasûtra, lo expresa del siguiente modo:

"Merced al voto original de los Buddhas y de los Bodhisattvas, una fuerza milagrosa reside en los mantras, de este modo, por el sólo pronunciarlos se adquieren méritos sin límites" (12)

Al ser el propio Shabdabrahman la esencia del mantra, la repetición constante y correcta de las letras y sílabas simientes (bîjas) purifica la corriente de conciencia (santâna) del adepto. Dicho de otro modo, la consecuencia directa de la práctica de la jâpa del mantra es la transformación espiritual operada en la mente del mantrin (aquel que practica mantras).

Esta repetición rimada, propia del Tantrismo, tanto Hinduista como Budista, reviste niveles o grados de perfección, que el Tantra Sâra resume en tres:

1- Vaichika-jâpa- el nivel inferior, donde el mantra es recitado en forma audible.

10. SÂDHANANÂLÂ, edición crítica BENOYTOSH BHATTACHARYA, Gaekwad's Oriental Series, Vol.II, p. 575.

11. PRAJNÂPÂRAMITÂHRIDAYASÛTRA, "El Sûtra del Conocimiento de la Sabiduría de la Perfección", traducción FERNANDO TOLA y CARMEN DRAGONETTI, en *Budismo Mahayana*, Buenos Aires, Kier 1980 pp. 63-72.

12. Citado por EDWARD CONZE, *Buddhism, its Essence and Development* Harper Colophon Books, New-York 1975, p. 183.

- 2- **Upânshu-jâpa**- el nivel medio, donde el mantra es recitado en forma murmurada.
- 3- **Manasa-jâpa**- el nivel superior, donde el mantra es recitado mentalmente. Aquí no existe sonido audible.

Este último grado de la práctica es considerado el alma de la **jâpa del mantra**, en el que el practicante, sumido en la meditación profunda, alcanza el verdadero significado del mantra.

Esta teoría mántrica constituyose en una verdadera ciencia de las letras (**mantravidyâ**). Presente en los tratados Hinduistas Tántricos, repercutió también en el Budismo Mantrayâna-Vajrayâna y su zona de influencia.

De acuerdo a la creencia tibetana la repetición constante del mantra de seis sílabas **OM MANI PADME HUM**, en rosarios, molinillos y ruedas de oraciones, produce la cesación del renacimiento en los mundos de la existencia cíclica.

Otra de las fórmulas budistas más difundidas, es el mantra de la diosa Târâ "la que ayuda a cruzar", considerada la contrapartida femenina del Bodhisattva Avalokiteshvara, el "Señor de la Compasión", patrono del Tibet, que versa así:

OM TARE TUTTARE TURE SVAHA (13)

Así como el empleo dentro del ritual Tántrico de la **vajra-jâpa** la "jâpa del diamante", consistente en la recitación de las tres sílabas místicas OM, AH, HUM, desarrollada en la práctica del prânâyâma.

Clasificación de los mantras en el Budismo

Dentro del Budismo Tántrico las fórmulas místicas son clasificadas en: **mantra**, **vidyâ** y **dhârani**.

- a) Es **mantra**, porque protege la mente de los signos (de los sentidos) y del pensamiento categorial (**vikalpa**) generando la práctica de la sabiduría no-dual del vacío (**sûnya**) y la compasión (**karunâ**).
- b) Por cortar la nesciencia (**avidyâ**) y por vencer las tinieblas de la pasión y las obstrucciones (**kleshas**) es llamada **vidyâ**.
- c) La característica de la **dhârani** es poseer los **Buddhadharmas**

13. Para el culto de la Diosa Târâ ver: S. BEYER, *The Cult of Târâ Magic and Ritual in Tibet*, Berkeley, University of California Press 1973.

siendo llamada su facultad “sostén de los dharmas” y “virtud”. (14)

El término **dhârani**, frecuentemente usado en el Budismo Tántrico como sinónimo de **mantra**, puede ser entendido como la memoria (**smriti**) así como la facultad de retención de la misma. (15)

La autorizada palabra de Asanga en el **Mahâyânasûtrâlamkâra** ratifica lo dicho:

“Dos vías conducen a la iluminación, el samâdhi y la dhârani. Por el primero se obtiene la verdad profunda, por la segunda se la fija y se la transmite”. (16)

A modo de conclusión

Como puede ser observado el “misterio del lenguaje” conserva en la India en general un carácter sacro manifestado en la palabra de salvación.

El objetivo de la repetición rimada consiste en la transformación de la mente conceptual (**manas**) en mente apreciativa-discriminativa (**bodhi**) cuya pureza permite el alcance de la liberación final.

14. Citado por ALEX WAYMAN, *The Buddhist Tantras*, op. cit., pp. 64-5.

15. Para mayores detalles ver nuestra Tesis Doctoral, FUNDAMENTOS Filosóficos del Budismo Tántrico. El Vajrayâna, Inédita ps 9-13.

16. MAHÂYÂNASÛTRÂLAMKÂRA XII, 23.